

EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-NOTICIOSO

DIRECTOR

Francisco X. de Acha.

Se publica por la Imprenta LIBERAL,
dos veces por semana, ó sea ocho al mes.
La suscripcion mensual, 18 mps.

OFICINA

Calle del Rincon N. 25.

EL MOLINILLO

MONTEVIDEO, 19 de Diciembre de 1868.

Los comisarios que matan por su cuenta y los crímenes que se quedan impunes.

Molinillo—Qué día, señor amo, qué calor! Casi me vuelvo de medio camino sin los precios del ganado.

Lúculo—Y por fin?

Molinillo—Y por fin llegué á la dichosa tablada y aquí tiene su merced los precios, y además, traigo, señor amo, noticias y datos para un artículo quemante.

Lúculo—Para un artículo quemante dices?

Molinillo—Si señor, para un artículo que después de escrito estará chorreando sangre.

Lúculo—Pues que datos y noticias traes, hombre? quién te las ha dado?

Molinillo—Me las han dado dos troperos que contaban y no acababan.

Lúculo—Y de dónde son esos troperos?

Molinillo—Uno es del Corralito y el otro de Maciel.

Lúculo—Y de que se trata? veamos.

Molinillo—Siempre los comisarios de campaña, el amo, y sus lindezas.

Lúculo—Oiga! Con que se trata de comisarios?

Molinillo—Es verdad, de comisarios que andan matando vecinos por su cuenta y riesgo y sin que nadie les diga nada.

Lúculo—Por eso será que decía *El Siglo* lo siguiente:

—“¿Cuál es la misión del gobernante, del gobernanado honrado, si en el seno mismo de la administración, y partiendo de funcionarios públicos, se toleran tamaños atentados?”

“Pero si el Poder Central silencia, tolera y deja impunes esos hechos; si de ese modo aliena la repetición de hechos semejantes; si sigue

“confiando el Poder Público á los mismos autores del delito, entonces el Poder Central tiene responsabilidad, tiene complicidad—es el autor verdadero del delito.

“Esos hechos entonces, ya no serán hechos aislados; serán una cadena interminable que pesará sobre el pueblo, agoviándole de sufrimientos.

“Hablabaxo mucho de libertad, de autoridad y de paz, y no nos queremos convencer que la base imprescindible, para tener libertad y autoridad y paz, es la organización de la justicia penal, reprimiendo y castigando todos los delitos, todos los delincuentes, ya sea el particular, el humilde, el débil ó el rico, el funcionario público, el *potentado!*”

Molinillo—Si eso dice *El Siglo*, tiene razón, el amo, como la tienen los troperos de decir que no se puede vivir en campaña.

Lúculo—Cuenta, Molinillo, lo que pasa.

Molinillo—El primero, señor, de esos matadores es un comisario de Mercedes que se llama Doblas.

Lúculo—Y bien, qué?

Molinillo—Los troperos cuentan y no acaban las fechorías del tal Doblas—parece que lleva algunas; pero sus últimas dos tienen que ver el amo, al finalizar noviembre.

Lúculo—Despacha hombre—qué más?

Molinillo—Díca que un jóven Meneiro, antiguo y desgraciada familia del departamento de Mercedes) no recuerda su merced ese apellido, señor amo?

Lúculo—Meneiro?... no recuerdo.

Molinillo—La familia Meneiro que fué puesta fuera de la ley y mandada matar por el Proconsul Pacheco y Obes, y cuya casa fué arrasada por el mismo Proconsul, haciendo después levantar un palo con un letrero que decía: *Aquí era la casa de un traidor; la justicia nacional la hizo arrasar!*

Lúculo—Algo me parece que recuerdo de ese hecho; pero sigue.

Molinillo—Decía, pues, que el jóven Meneiro, tuvo una querrela con unos estrangeros al pasar un arroyo. Un pequeño desliz que ni remota-

hante se pueda comparar a los que cometen los homicidios.

Lúculo.—Y bien, ¿qué sucedió?
Molinillo.—Sucedió que el amigo Doblas no echó en cuenta del viejo Menérez; se va a una toma a otro jéren del mismo nombre, que estaba allí encacharrado, y lo degolló!

Lúculo.—¿Así que fue la huida?...
Molinillo.—Aguarde su mereced. Apercibido de que había sido un error y que el muerto poco su mano no era el que buscaba, dijo muy suelto de campo el tal Doblas: "el engño es de poca monta, porque de todos modos era un preciso acabar con los Menérezs."

Lúculo.—Ese hombre debe ser un descomulgado.
Molinillo.—Y sin embargo, el amo, en su oficio, me sirvió y sigue funcionando. Pasesmos al otro comisario Doblas, mató también a otro zencino de 70 años de un capiborrzo.

Lúculo.—Qué bárbaro de hombre!
Molinillo.—Deficiente luego el cuento, delante del Alcalde Ordinario, decía el tal Doblas: "Yo pensé matar al viejo, pero ya está hecho."

Lúculo.—Y hecho se quedó.
Molinillo.—Si señor, el viejo se quedó muerto, y el comisario siguió y siguió de comisario; y como si no se tratara de nada, esos hechos, como muchos otros, se quedan impunes, y viva la seguridad individual de campaña!

Lúculo.—Qué horrible cosa!
Molinillo.—Pues echele su mereced otra lindeza de otro comisario, que no le va en zaga a las anteriores.

Lúculo.—¿Todavía más, Molinillo?
Molinillo.—Si señor, mas, y siempre mas; las proezas de los comisarios de campaña son de buena cuenta. Otro comisario, que me dijeron, sí, de San Martín, también departamento de Mercedes, Angel Delgado.

Leis Gonzaga de la Rosa, padre de familia de 5 hijos, era un hombre de regular trabajo, que tenía el defecto de tomar su traguito pero fuera de eso no se le conocía ningún vicio.
La voz pública decía que la mujer de Gonzaga tenía sus relaciones criminales con un jóven, y que sorprendida fue repulcada por su marido. El jóven lo dijo parte al comisario Angel Delgado. El caso era que estando un buen día el viejo Gonzaga ocupado en la trasmisión de ovejas, se presenta el comisario, en compañía de un bandido de primer orden llamado también Angel Ferreira, mas conocido por el nombre de *Angel el Diablo*.

Lúculo.—Vaya un nombre!
Molinillo.—Si señor, un nombre que corresponde a los hechos.

El comisario le da a Gonzaga la voz de preso, y le intimó a la vez que se eche en el suelo. Angel Diablo le despoja allí mismo, y cesándole aquel que no trifican entre los dos a Gonzaga,

cu el trazo de trajeiro en que se hallaba, y se marchan con él.
Entre aquellos dos Angeles malos, o aquellos duobiosos se llevan su presa y posan con ella San Martín.

Lúculo.—Y después, qué pasó?
Molinillo.—Al día siguiente temprano, salieron de nuevo los dos Angeles malos con su víctima para sacrificarla.

Lúculo.—Y tuvieron valor?...
Molinillo.—Fueron, sí señor. Al pasar por la casa de negocio de un tal Orlariego, la víctima—Salieron de allí y un balaño a cuenta de viejo comprendió que lo llevaban a la muerte, del paso Real de Maciel, y allí, a la señal convenida del Angel comisario, el Angel diablo ultimó a la víctima, arrastrándolo un trabucazo.

Lúculo.—¿Jesus María! qué asesinos!
Molinillo.—En seguida le ordenaron a un vecino Vitirgu que lo enterrase, y ellos se marcharon con él a su casa.

Lúculo.—Y ese hecho también se quedará impune?
Molinillo.—Es no hay q' preguntarlo, señor amo.

Lúculo.—Y qué más sucedió, Molinillo?
Molinillo.—Segua me dijo uno de los troperos que lo dió el principio, una señora viuda y hacedada, parienta del viejo Gonzaga, supo al instante el asesinato, mandó hacer un stand y le escribió al comisario, defendiéndole que su viuda no era ninguna animal para enterarse en medio del campo, que lo iba a poner en un cajón para hacerlo conducir a Mercedes y sepultarlo en sagrada.

Lúculo.—Y lo hizo así al fin?
Molinillo.—El comisario, que veía descubriendo su crimen, contestó:—que él no permitía la conducción del cadáver a Mercedes sin orden del Gefe, estableciendo así un deber de humanidad y de religión.

La Sra. viuda lo hizo descenrrar al cadáver 24 horas después, cuyo acto presenció en silencio el comisario Delgado.
Lúculo.—¿Cosa ya, Molinillo; no quiero saber más; me hacen mal esos horrores.

Molinillo.—Y qué moral sea su mereced de estos crímenes, señor amo?
Lúculo.—¿Saco, Molinillo, que es una suerte bien ingrata la de nuestra campaña.

Molinillo.—¿Consej di jéramos, señor amo, que la vida del ciudadano en la campaña de la República Oriental, en manos de los comisarios *o Angeles malos*, importa y vale mucho menos q' la del perro ó del caballo mas despreciable.

Lúculo.—¿Casá tienez rasos.
Molinillo.—Y que los comisarios matan por su cuenta y los crímenes se quedan impunes, y viva la libertad, y viva el progreso, y viva la seguridad individual en campaña!

Lo de arriba abajo y los triunfos al revés.

Molinillo.—Amo mio, ¿que quodamos?
Lúculo.—Me está pareciendo, Molinillo, que al fin y al cabo tendrá rasos.

Molinillo.—Pero eche su mereced a estas horas en el festejado?

Lúculo.—Suspenso al juicio, Molinillo.
Molinillo.—Nada mas, el amo.

Lúculo.—Y qué más? qué crees?
Molinillo.—Es decir que su mereced no ve las cosas claras todavía. Pasa yo, el amo, creo que to de arriba abajo y los triunfos al revés.

Lúculo.—Si te lo de desis la verdad, la partida del ministro Varela me está haciendo cocos.
Molinillo.—Ya se ve que la cosa no tiene malicia, señor amo. El martes, muchos cohetes, muchos repiques, muchos festejos por el triunfo de los brasileños;—Lopez estaba derrotado, perdido, apenas le habían quedado 200 hombres; se le habían tomado 5000 prisioneros, y se le habían muertos 6000 hombres. &c.

Lúculo.—Todo eso dijeron los telegramas.
Molinillo.—Si señor, todo eso decían los telegramas del martes; pero el miércoles, el telégrama anuncia que el ministro Varela del Gobierno Nacional argentino y el agente extranjero Vou-Entros salían en misión para el ejército, que iban a tratar de paz.

Lúculo.—Eso quiere decir mucho, Molinillo.
Molinillo.—Ya se ve que sí, señor amo.—después de la festejada derrotada, volví a proponer la paz; eso, el amo, huele a todo lo contrario.

Lúculo.—¿Cómo a todo lo contrario?
Molinillo.—Digo, el amo, que eso me hace pensar lo que hoy pienso ya todo el mundo, hasta los mismos del festejo, a saber:—que los derrotados son ellos.

Lúculo.—Eso pienso, Molinillo?
Molinillo.—¿Digo mas, el amo; lo creo como artículo de Fé; y la A. guesura no afoja, y MacMahon lo arregló todo con Lopez, y así se están en el Chaco encerrados los *trifolovos*, sin poder dar un paso adelante, si tener que comer, y sin poder asistir sus propios heridos.

Lúculo.—Y de dónde sacas esas nuevas, Molinillo?
Molinillo.—Las saco del telegrama que voy a leer a su mereced—aquí está:

JUNIO 4 A LA TRIBUNITA.

"B. A. S. Dijo 17 k las 2 1/2 de la tarde, en su sesión ordinaria."

"Marchó hoy para el teatro de la guerra el ministro de Relaciones Exteriores, señor Macrián o Varela."
"Ya en comisión del Gobierno Nacional."

"Algunos creen que lo lleva el noble objeto de que termine la guerra, para evitar mayor derramamiento de sangre, hoy que Lopez está en sus últimos atrincheramientos."

Lúculo.—Es decir que van a proponer la paz a Lopez por pura limandad?

Molinillo.—Esa, el amo, es la doradura de la plidoria; pero la verdad es que proponen la paz porque no pueden mas. Oiga su mereced otro telégrama, el amo:

"PARA LA BOIJA."
"IT a las 3 de la tarde."

"El ministro americano le recibió despachos por la *Avitia*."
"Dicen que Lopez ha arreglado todo con el general Mac-Mahon."

"Mucha ansiedad porque ningún vapor del Paraguay ha llegado todavía con la noticia de la caída de Angostura."

Lúculo.—En efecto, Molinillo, como que me parece va saliendo todo cambiado.

Molinillo.—Si señor, lo de arriba abajo y los triunfos al revés. Oiga su mereced otra noticia de un corresponsal de Buenos Aires:

"D. Héctor F. Varela es tensor de una cartona en que se lo comunica el completo desastre del ejército Aliado, y la horrible posición en que está quedaba colocado, no teniendo ni víveres ni forrajes, y con un inmenso número de heridos a los cuales no era posible atender."

Lúculo.—Eso es serio. . . . qué terrible posición!
Molinillo.—Si señor, que terrible posición la de los *brifoladores*; y los derrotados por el telégrafo en la Argentina, impidiéndoles el paso y la comunicación.—Echele su mereced otra noticia, que también fue de los que quemó cohetes el martes:

"TRATO DE LA GUERRA.—De una carta que hemos tenido a la vista, escrita ayer en Buenos Aires, pasamos al siguiente párrafo: "Fleas, posterioris *Maria* del Paraguay con "dice sin capitán que Lopez terminaría en la "Angostura con 10,000 hombres."

Lúculo.—Estoy por decirle, Molinillo, que ya no me queda duda.

Molinillo.—No hay mas, señor amo.—lo de arriba abajo y los triunfos al revés.—Lopez salió derrotado al revés, venciendo; los brasileños triunfaron saliendo derrotados.

Lúculo.—A juzgar por los telegramas y noticias de hoy. . . . La *Tribunita* dice que los brasileños han perdido 2000 hombres.

Molinillo.—Eso dice La *Tribunita*.

Lúculo.—Eso dice, sí; 2000 brasileños.

Molinillo.—Pues entonces cuento su mereced que son 10 ó 12 mil, el amo.

Lúculo.—Pero, y cómo se entienden entonces los festejos?

Molinillo.—Eso mismo; los cohetes y requiepes del martes, todo fue una para farsa, como tantas otras pasadas, el amo; qué quiere su merced, sea en la escuela dominante. Otra noticia señor amo, que la da El Mercadito.

La Ardeita.—Esta cañonera italiana ha llegado anoche y trae noticia de que el Presidente Lopez se ha arreglado satisfactoriamente con el ministro americano.

Lucelo.—Y eso viene bien con la partida del ministro argentino y el agente Von-Entrés.

Molinillo.—Todo satisfactoriamente arreglado con el ministro americano; también esta noticia sale ahora lo de arriba abajo.

Lucelo.—Cómo dice, Molinillo?

Molinillo.—Pues es cierto, No recordaba yo merced lo que decían los diarios imperialistas cuando el ministro Mac-Mahon salió para el Paraguay?

Lucelo.—Ah! sí, que iba á pedir satisfacciones á Lopez y hasta que llevaba su escudera preparada para hacerlo fuego.

Molinillo.—Siempre la mentira y la embrolla y la farsa por delante, el amo. Qué escuela de los demonios es esa del bombo Unitario!

Lucelo.—Mientes y después ellos mismos se demuestran.

Molinillo.—Y se quedan muy frescos; pero lo que yo digo, el amo, es que en la guerra no se vence con mentiras, sino pegando y pegando fuerte, como pega Lopez y sus paraguayos.

Lucelo.—Lo que es esta vez, no hay duda que han pegado bien fuerte.

Molinillo.—Así podrán los brasileros decir á sus muleques:

- Muleques!
- ¿Síño?
- Paraguay pega fuerte!
- Muito forte, síño.
- Cus diavos, muleques.
- Cus diavos, síño.

Lucelo.—Con que estás parodiando el ora bete, Molinillo?

Molinillo.—Sí señor, parodiando la cantiga brasiera.

- Muleques!
- ¿Síño?
- Embustia Angostura?
- Nein pensao síño.
- Arre diavo, muleques!
- Arre diavos, síño!

Lucelo.—Con que no crees que embistan la Angostura?

Molinillo.—Cómo para embistar de haber quedado, no hay duda, cuando ni que comer tienen el amo:

- Muleques!
- ¿Síño?

- Acubose a farinha?
- Acubose síño.
- Cus diavos, muleques!
- Cus diavos, síño!

Lucelo.—Basta, Molinillo; no cuetes más. Espere que tengam las noticias de la paz y entones...

Molinillo.—Entonces, el amo, ya verá su mercado que ora baste los cañavó y á les del trinado al revés; que si que ha do tener bemoles y farsas y semi-farsas y corcheas y semi-corcheas.

Lucelo.—Despacha y á la imprenta.

Molinillo.—Ya no voy señor amo.

- Muleques!
- ¿Síño?
- Vamos lá no Angostura?
- Nein pensao, síño.
- Arre diavo, muleques.
- Arre diavos, síño!

VARIEDADES

El Mosquito.

Damos á continuación la siguiente correspondencia de Montevideo, que contiene el último número del "Mosquito" de Buenos Aires:

REVISTA DE LA SEMANA

Interior.—El ministro del Interior en vista de lo poco acertado que tienen sus acuerdos y de las muchas peticiones que los vecinos le echan en la boca, ha presentado á la firma del Presidente el siguiente decreto:

"Artículo primero.—Todo decreto del Superior Gobierno tendrá ocho días de ensayo. Pasado dicho plazo se tirará otro decreto que determinará la fuerza y vigor del primero.

"Artículo segundo.—El diario "El Siglo" se declara diario oficial. Con esa medida se espera ablandar el genio de sus lectores."

Exterior.—No hay Consulado vacante. D. Héctor Varela tiene que esperar mejor oportunidad para llevar sus luses y su elocuencia fuera de cabos.

Estimados universitarios.—Cuarenta y cinco discípulos han pasado exámen sobre varios temas: Cuarenta y ocho han sido declarados por unanimidad sobresalientes. La universidad es un poco como la Aduna; sale algo más de lo que entra.

Museo.—Está anunciado para el 20 de Febrero un certamen literario: aviso á las jóvenes

inteligencias. El premio será una medalla de oro de veinte y ocho kilates y un diploma firmado por D. Luis R. Flores; no se admiten más de sesientos votos, porque estamos en verano y que es un tirón algo cansado. La dimensión de sesientos votos, casi un canto de la Hlida.

Segundo premio será una edición de 500 ejemplares de la pieza premiada y un par de copias de la mano de D. José A. Tivolar. Se mandará en tiempo de despacho á D. Simón Pituchari, para que agregue como premio de consuelo un puñado de pipocues.

No habrá sino cuatro concursos en la distribución de premios.—Ya hay sin embargo diez y nueve oradores que se han mandado inscribir.

Policia.—Los celadores están de parábaites: Después de muchos informes de Comisiones, se les aumenta el sueldo de seis pesos mensuales. En vista de esa generosidad, la Junta exige que se les quite el derecho de pagar á los apolitaricos que tomen la costumbre de fumar cigarros de boca.

A los serenos se les da como gratificación, todos los cabos de vela que se han ahorrado en las sediciones de Policia durante la estación de invierno.

Obras Publicas.—El Cabildo se vuelve palacio: En el frente se lee en letras doradas "Re-presentation Nacional, 1810, 1865."

Se van á añadir los lusteros siguientes:

"Policia.—Prision."

De aquí salen los padres de la patria que hacen las leyes; aquí entran los criminales que las violan; aquí los disentan arriba, estos se divierten abajo: La misma centinela vigila sobre todos.

... La fuente pública de D. Cándido Bastamente está esperando que llueva.

Hacienda.—Escasos de oro: ídem de plata: misterios sobre la moneda de cobre: abundancia de cartoncitos: quezamos de papeles que hacen la felicidad de mi vecino si, fuesen convertibles en otra cosa que en cenizas: tristeza general. Los dueños de lucas son los únicos que andan de botas granaderas; sus paredes se pagan á peso de oro: tienen sin embargo valor para quitar el sueño á su Excelencia con sus reclamos y peticiones.

Disersiones públicas.—Hay muchas, son buenas pero caras.

Para el domingo, asencion nocturna con fue-roles de color del globo Estrella del Sud: adentrar la felicidad en la tierra se van á ver si se dan mejor en el aire. Los dos mitados son Ri-

cardo S... y Blanca P... total 35 años entredos.—No había porque desesperar.

Los toros hacen la desparacion de los aficionados: no entran á la plaza ni por los moned que los canta D. Ricardo Fors.

Los periodistas de la capital tienen premi para enfuerecer á los ridicos: cada uno prom llevar su prosa salada para lograr ese resul do.

A la ópera se anuncia la Favorita: se espere para esa fusacion al tenor Lemli, que en ópera como en todas ha sido sobresaliente.

La Mosca.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS

Festajes.

He aquí como se expresa *Los Amigos de Aires* sobre los festos de los triunfos brileros.

"Anteayer nos daban la noticia, los diez aliados, de un suariento y brillante hecho armas, y no quedaron un solo cohete pifesterjar tan plausible nueva.

"Ayer,—singularizándonos con esa demostacion los diarios que subvencionan el oro b silero, se han disparado cohetes voladores y han elevado á vuelo las campanas para celebrar un triunfo del imperio.

"Y que suceso ha sido la causa de tanta ruidó?

"Que el ejército brasiero en masa derr 3000 paraguayos!!

"No es han apoderado de la Angostura? Ha sido la escuadra? Han marchado en direccion hacia el centro de las posiciones paraguayas?

"Nada de esto ha sucedido.

"Pero es que han derrotado 3000 paraguayos!

"Pero es que se han apoderado de la Vieta.

"Farsas, las ridiculas farsas de siempre.

"An Julio, que sea cierta, de la manera cuentan, la derrota de los 3000 paraguayos era está, como se comprende, motivo para hetos y campanas.

"La Yillista á que se aparenta dar una importancia que no tiene, no es un punto fortisimo ni nada significa como posicion estratégica.

"Pero no; lo que se ha bueneado con tulla es reparar el mal efecto producido la tremenda derrota del 4; y para lograr el objeto, los que estan entragados en caer a alma al Brasil, no han titubado en apresur

Molinillo.—Eso mismo; los cohetes y requijetes del martes, todo fue una para farsa, como tantas otras pasadas, el amo; qué quiere su merced, esa es la escuela dominante. Otra noticia señor amo, que la da El Mercadito.

La Ardeita.—Esta cañonera italiana ha llegado anoche y trae noticia de que el Presidente Lopez se ha arreglado satisfactoriamente con el ministro americano.

Lucelo.—Y eso viene bien con la partida del ministro argentino y el agente Von-Entrés.

Molinillo.—Todo satisfactoriamente arreglado con el ministro americano; también esta noticia sale ahora lo de arriba abajo.

Lucelo.—Cómo dice, Molinillo?

Molinillo.—Pues es cierto, No recordaba yo merced lo que decían los diarios imperialistas cuando el ministro Mac-Mahon salió para el Paraguay?

Lucelo.—Ah! sí, que iba a pedir satisfacción a Lopez y hasta que llevaba su escuadra preparada para hacerle fuego.

Molinillo.—Siempre la mentira y la embrolla y la farsa por delante, el amo. Qué escuela de los demonios es esa del bombo Unitario!

Lucelo.—Mienten y después ellos mismos se demuestran.

Molinillo.—Y se quedan muy frescos; pero lo que yo digo, el amo, es que en la guerra no se vence con mentiras, sino pegando y pegando fuerte, como pega Lopez y sus paraguayos.

Lucelo.—Lo que es esta vez, no hay duda que han pegado bien fuerte.

Molinillo.—Así podrán los brasileños decir a sus muleques:

- Muleques!
- ¿Síño?
- Paraguay pega fuerte.
- Muito forte, síño.
- Cus diavos, muleques.
- Cus diavos, síño.

Lucelo.—Con que estás parodiando el ora bete, Molinillo?

Molinillo.—Sí señor, parodiando la cantiga brasílera.

- Muleques!
- ¿Síño?
- Emboasta Angostura?
- Nein pensao, síño.
- Arre diavo, muleques!
- Arre diavos, síño!

Lucelo.—Con que no crees que embistan la Angostura?

Molinillo.—Cómo para embistar de haber quedado, no hay duda, cuando ni que comer tienen el amo:

- Muleques!
- ¿Síño?

- Acubose a farinha?
- Acubose síño.
- Cus diavos, muleques!
- Cus diavos, síño!

Lucelo.—Basta, Molinillo; no cuetes más. Espere que tengam las noticias de la paz y entones...

Molinillo.—Entonces, el amo, ya verá su merced que ora bute los cautavó ya a les del trinco al revés; ese si que ha do tener bemoles y farsas y semi-farsas y corcheas y semi-corcheas.

Lucelo.—Despacha y vá la imprenta.

Molinillo.—Ya no voy señor amo.

- Muleques!
- ¿Síño?
- Vamos lá no Angostura?
- Nein pensao, síño.
- Arre diavo, muleques.
- Arre diavos, síño!

VARIEDADES

El Mosquito.

Damos a continuación la siguiente correspondencia de Montevideo, que contiene el último número del "Mosquito" de Buenos Aires:

REVISTA DE LA SEMANA

Interior.—El ministro del Interior en vista de lo poco acertado que tienen sus acuerdos y de las muchas peticiones que los vecinos le echan en la boca, ha presentado a la firma del Presidente el siguiente decreto:

"Artículo primero.—Todo decreto del Superior Gobierno tendrá ocho días de ensayo. Pasado dicho plazo se tirará otro decreto que determinará la fuerza y vigor del primero.

"Artículo segundo.—El diario "El Siglo" se declara diario oficial. Con esa medida se espera ablandar el genio de sus lectores."

Exterior.—No hay Consulado vacante. D. Héctor Varela tiene que esperar mejor oportunidad para llevar sus luses y su elocuencia fuera de cabos.

Estimados universitarios.—Cuarenta y cinco discípulos han pasado exámen sobre varios temas: Cuarenta y ocho han sido declarados por unanimidad sobresalientes. La universidad es un poco como la Aduna; sale algo más de lo que entra.

Museo.—Está anunciado para el 20 de Febrero un certamen literario: aviso a las jóvenes

inteligencias. El premio será una medalla de oro de veinte y ocho kilates y un diploma firmado por D. Luis R. Flores; no se admiten más de sesientos votos, porque estamos en verano y que es un tirón algo cansado. La dimensión de sesientos votos, casi un canto de la Hlida.

Segundo premio será una edición de 500 ejemplares de la pieza premiada y un par de copias de la mano de D. José A. Tivolar. Se mandará en tiempo de despacho a D. Simón Pituchari, para que agregue como premio de consuelo un puñado de pipocues.

No habrá sino cuatro concursos en la distribución de premios.—Ya hay sin embargo diez y nueve oradores que se han mandado inscribir.

Policia.—Los celadores están de parábaites: Después de muchos informes de Comisiones, se les aumenta el sueldo de seis pesos mensuales. En vista de esa generosidad, la Junta exige que se les quite el derecho de pagar a los apolitaricos que tomen la costumbre de fumar cigarros de boca.

A los serenos se les da como gratificación, todos los cabos de vela que se han ahorrado en las sediciones de Policia durante la estación de invierno.

Obras Públicas.—El Cabildo se vuelve palacio: En el frente se lee en letras doradas "Representación Nacional, 1810, 1865."

Se van a añadir los lreteros siguientes:

"Policia.—Prision."

De aquí salen los padres de la patria que hacen las leyes; aquí entran los criminales que las violan; aquí los disentan arriba, estos se divierten abajo; la misma centinela vigila sobre todos.

... La fuente pública de D. Cándido Bastamente está esperando que llueva.

Hacienda.—Escasos de oro: ídem de plata: misterios sobre la moneda de cobre: abundancia de cartoncitos: quezamos de papeles que hanan la fidelidad de mi vecino si, fuesen convertibles en otra cosa que en cenizas: tristeza general. Los dueños de lucas son los únicos que andan do botas granaderas; sus paredes se pagan a peso de oro: tienen sin embargo valor para quitar el sueño a su Excelencia con sus reclamos y peticiones.

Disersiones públicas.—Hay muchas, son buenas pero caras.

Para el domingo, asencion nocturna con fuerolas de color del globo Estrella del Sud: adelantará la felicidad en la tierra se va a ver si aun mejor en el aire. Los dos mitados son Ri-

cardo S... y Blanca P... total 35 años entredos.—No había porque desesperar.

Los toros hacen la desparacion de los aficionados: no entran a la piasa ni por las moned que los canta D. Ricardo Fors.

Los periodistas de la capital tienen premi para enfuerecer a los ridicos: cada uno prom llevar su prosa salada para lograr ese resul do.

A la ópera se anuncia la Favorita: se espere para esa fusacion al tenor Lemli, que en ópera como en todas ha sido sobresaliente.

La Mosca.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS

Festajes.

He aquí como se espresa *Los Amigos de Aires* sobre los festos de los triunfos britleros.

"Anteayer nos daban la noticia, los diez arañados, de un suariento y brillante hecho armas, y no quemaron un solo cohete pifester jar plausible nueva.

"Ayer,—singularizándose con esa demostcion los diarios que subvencionan el oro b silero, se han disparado cohetes voladores y han elevado á vuelo las campanas para celebrar un triunfo del imperio.

"Y que suceso ha sido la causa de tanta ruidó?"

"Que el ejército brasiliero en masa derr 3000 paraguayos!!"

"Nada de eso ha sucedido.

"Pero es que han derrotado 3000 paraguayos!"

"Pero es que se han apoderado de la Vinta."

"Farsas, las ridiculas farsas de siempre.

"An Judo, que sea cierta, de la manera cuentan, la derrota de los 3000 paraguayos era está, como se comprende, motivo para hetos y campanas.

"La Yillista. A que se aparenta dar una importancia que no tiene, no es un punto fortisimo ni nada significa como posición estratégica.

"Pero no; lo que se ha bueneo con tballa es reparar el mal efecto producido la tremenda derrota del 4; y para lograr el objeto, los que estan entragados en caer a alma al Brasil, no han titubado en apresur

anco Italiano	—Cobra	15 p.	“
“	—Abona	7 p.	“
“	Oriental	—Cobra	18 p.
“	—Abona	9 p.	“
“	—Depósitos fijos	9 p.	“
“	Navia	—Cobra	18 p.
“	—Abona	8 p.	“
“	Montevideo	—Cobra	18 p.
“	—Abona	8 p.	“

PRECIOS CORRIENTES DE CEREALES

Montevideo, Diciembre 18 de 1868.

Trigo superior, la fanega de 235 lb.	\$ 8,90	\$ 9,10
“ regular, la fanega de 230 “	8,60	8,80
“ inferior, la fanega de menos de 9 @	8,40	8,60
Harina en bolsa, 1ª calidad	1,55	
“ en “ 2ª “	6,50	6,60
Leiz, fanega	1,16	
Frecho, id.	4,00	4,80
Lebada, id.		

PRECIOS CORRIENTES DE FRUTOS DEL PAÍS

Montevideo, 18 Diciembre 1868.

FRUTOS	PRECIOS	UNIDAD	OBSERV.
Llaneros v. s. de estaqueo...	65 a 66 r.	p. 40 lb	
d. becerros de menos de 14 libras	“ “	“	
d. de potro secos	10 a 11 “	10 lb	
Jerda de caballo bna. mcla.	24 a 25 8	quintal	
d. id. tuzo	18 a 22 “	“	
Llaneros lanares buenos con lana de cuenta finos	5 a 6 cts.	libra	
d. novatos vacunos	24 a 28 r.	docena	
Lana mestiza fina de establecimientos conocidos	30 a 32 “	arroba	Ventas
d. id. regular embelleorada	26 a 28 “	“	
d. id. mezclada buena clase sin criolla	25 a 26 “	“	
d. id. id. regular	24 a 25 “	“	
d. id. criolla	16 a 17 “	“	
d. id. negra	“ “	“	
d. id. criolla lavada	28 a 30 “	“	

NOTA—Los precios marcados por las lanas debe entenderse libre de abrojos y carretilla.

DIVERSIONES PUBLICAS

Plaza de Toros

DE LA UNION.

Con superior permiso, si el tiempo lo permite

Gran corrida de toros para el Domingo 20 del corriente.

Se lidiarán seis toros de muerte, habiendo 9 embretados; cinco de los desconocidos con divisa blanca y azul, y cuatro del Sr. Marcial Garcia con divisa amarilla y encarnada.

PRECIOS.

Palcos, 8 \$; Contrabarreras, 1 \$. Entradas de primera 2 \$; id. de segunda, 1 \$.

La bolateria se abrirá en el Teatro de Solís, desde las diez del día anterior á la corrida hasta las doce del mismo día de la corrida.

Las puertas de la plaza se abrirán á las 12 y la corrida empezará á las 3 en punto de la tarde.

AVISOS

En la ciudad de Mercedes

Se vende, por ausentarse su dueño del país, una casa construída á todo costo, en terreno de 25 varas de frente por 50 de fondo, con 7 hermosas piezas con cielos-rasos, sola empapelada, percinas, etc.; un espacioso patio con jardín, parras de uva moscatel sobre zarzos de fierro, y quinta de frutas selectas. Tiene contra puerta de zaguán de fierro de un precioso trabajo, é igual las barandas de la azotea exterior, é interiormente, algebe y necesario con inodoro de porcelana.—Es sin rival por su gusto y por sus espaciosas comodidades, propia para recreo de una familia.—El que se interese y quiera garantir bien su dinero, ocurra para informes á esta imprenta ó á su propietario en dicha ciudad.

Está tasada en doce mil pesos y se vende en ocho mil al contado ó á plazos.

AVISO

La gran rifa Casati y ca. tendrá lugar infaliblemente en el presente mes.

Los billetes se expenden en la calle 25 de Mayo núm. 272 donde se hallan todas las suertes en exposicion.

Joven dependiente

Un joven español desea colocarse en un escritorio ó oficina; en la de este diario darán razón y garantía.

TERRENOS EN VENTA

EN ARRENDAMIENTO

Hay varios en Maroñas lindando con las chacras de Sierra, apropiados para labranza y para hernas de ladrillo.

Se venden ó se arriendan por cuadras, bien sea al contado, bien sea á plazos. Estos terrenos están situados entre los molinos de Cavilla y Lagardere.

Para tratar ocúrrase á la Union, calle del 18 de Julio núm. 129.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Con el presente número termina el tercer mes de la suscripcion al *Molinillo*.